

EL FRENTE MEXICANO DE LA GUERRA FRÍA

LORENZO MEYER*

En contexto. La gran confrontación

En los años finales del decenio de 1950 e inicio del siguiente, era común encontrar en pequeños engomados fijados en las puertas de las casas o en las ventanas de colonias de clase media de las ciudades mexicanas este lema: “cristianismo sí, comunismo no”. Detrás de ese peculiar esfuerzo por deslegitimar a las corrientes políticas de izquierda usando a la religión mayoritaria, estaban el Secretariado Social Mexicano y la Conferencia de Organizaciones Nacionales, dos organizaciones católicas a través de las cuales la jerarquía de esa iglesia se empeñaba en movilizar a sus miembros para neutralizar los esfuerzos políticos de la izquierda por ampliar su base social, caracterizando a esa corriente como el instrumento de un movimiento internacional comunista —una fuerza atea, enemiga de la propiedad privada— cuyo objetivo era implantar ese sistema en México y en el mundo.¹ Y es que la iglesia católica en México hacía su parte en una campaña que era parte de otra mucho más amplia.

En México el esfuerzo anticomunista de la jerarquía católica era sólo uno de los más notorios de una gama que en diferentes grados y con diferentes instrumentos, participaban lo mismo los aparatos de seguridad de los gobierno federal y local, que el partido de Estado —el PRI— y otros partidos menores, las organizaciones empresariales, los sindicatos, las universidades, los medios

* Historiador y analista político del México contemporáneo. Egresado de El Colegio de México, donde obtuvo la licenciatura y un doctorado en relaciones internacionales. Posteriormente, realizó estudios de posdoctorado en ciencia política en la Universidad de Chicago. Su publicación más reciente es el libro: (2013) *Nuestra tragedia persistente. La democracia autoritaria en México*. México: Random House Mondadori.

¹ Pacheco, María Martha. (2002). “Cristianismo sí, comunismo no! Anticomunismo eclesástico en México” en *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*. Vol. 24. México: UNAM- Instituto de Investigaciones Históricas, pp. 143-170.